# LENGUA, CULTURA Y TRADUCCIÓN

*EUGENE A. NIDA*

Los gobiernos e instituciones hispanoamericanos que piden ayuda económica a la Unión Europea para financiar proyectos de desarrollo en sectores como la agricultura, la pesca, la minería o la industria, se refieren siempre a "cooperación económica". Sin embargo, los traductores de la Comisión Europea traducen esta frase en inglés como *aid* (ayuda) o *assistance* (asistencia), porque ese es precisamente el significado de la expresión "cooperación económica," que es casi un modismo. No obstante, los hispanoamericanos siguen utilizando esa expresión porque cualquier otro termino supondría que los recursos económicos y políticos de estos países son inferiores, y eso les resultaría emocionalmente inaceptable.

Pero dentro de la Unión Europea se evitan de forma muy parecida algunas palabras que parecerían fuera de lugar en una organización que debe ejercer diferentes niveles de control sobre las actividades de varios países. Los que formularon la terminología oficial de la UE evitaron prudentemente la utilización de términos como *law* en inglés, *loi* en francés, "ley" en español o *Gesetz* en alemán, ya que estos términos hubieran dado la impresión de que la UE se situaba en una posición preponderante con respecto a las instituciones jurídicas de los Estados miembros y quería dominar la política de todos ellos. Por eso, eligieron el término "reglamento" (o lo que corresponde a este término en otras lenguas), pero lo definieron como totalmente obligatorio para todos los países miembros, lo que corresponde perfectamente a la definición de una ley.

Las palabras que utiliza la gente y la aceptación de su significado van más allá del significado tradicional del diccionario, porque el uso del lenguaje no sólo incluye el uso verbal sino también los factores culturales. En efecto, los ejecutivos de la Comisión Europea reconocen que los factores culturales de la comunicación internacional tienen mucha más importancia que las diferencias puramente lingüísticas. Además, el traductor ideal no será necesariamente el que sea bilingüe o el que conozca las dos culturas en lo que se refiere a asuntos cotidianos, sino el que domine a la perfección su lengua materna (hacia la que traducirá por lo general) y conozca muy bien la cultura del texto de partida. Los errores más graves en traducción e interpretación no resultan normalmente de una insuficiencia de palabras, sino de la falta de suposiciones culturales correctas. Esto significa que la formación de traductores e intérpretes competentes no sólo debe incluir un estudio profundo de las relaciones íntimas entre lengua y cultura, sino que debe ir más allá de este objetivo limitado para mostrar cómo lengua y cultura son dos sistemas semejantes de símbolos interdependientes.

## 1. PRINCIPALES RELACIONES ENTRE LENGUA Y CULTURA

La lengua es parte de la cultura, que quizá se podría definir como "la totalidad de creencias y prácticas de una sociedad". Estas creencias están formadas por el conoci-

Lengua y Cultura. NIDA, Eugene A. Lengua, cultura y traducción
Centro Virtual Cervantes

miento, por los modelos de razonamiento y por diferentes valores. Estos elementos hacen de la lengua la característica distintiva de la sociedad humana, tanto que los funcionarios de aduanas tienen con frecuencia más en cuenta la lengua de un pasajero que su documentación. Los papeles se pueden falsificar fácilmente, mientras que el acento no. Pero la lengua es también imprescindible para el funcionamiento de una cultura y para transmitirla de generación en generación. Lengua y cultura no pueden existir separadamente.

Los referentes de la lengua son de las siguientes clases: entidades, acontecimientos, estados, procesos, características y relaciones que existen en todas las culturas, sea a través de palabras aisladas, por ejemplo "relatividad", "átomo" y "neutrones", sea a través de locuciones, por ejemplo "ser o no ser" o "del pueblo, por el pueblo y para el pueblo", etc. Pero la lengua no sólo representa los elementos de una cultura, sino también los modelos de la cultura. Los Vendas, una tribu bantú del norte de África del Sur, clasifica a una paloma silvestre, a un pájaro pequeño de ojos blancos y a un cazamoscas de cola larga como miembros de la misma familia de pájaros a pesar de que no tienen prácticamente ningún rasgo físico en común. Sin embargo, en la cultura venda se les considera "tíos, sobrinos o primos" porque comen juntos. Los Vendas no podrían sentirse a gusto comiendo con una persona que no formase parte de su mismo grupo familiar. Y en el caso de esta familia de pájaros, la paloma picotea la corteza de la fruta, el segundo viene a absorber la savia, y el tercero se precipita a cazar las moscas, que acuden atraídas por la fruta. Las clasificaciones científicas basadas en características formales, por ejemplo especies, géneros, familias y órdenes representan únicamente otra manera de usar las palabras para indicar relaciones entre clases de entidades.

Todos los sentidos de las palabras provienen de los elementos culturales. Por ejemplo, en chino existen ocho palabras diferentes para "primo", que dependen de factores como el sexo, la edad o el linaje, y que demuestran indirectamente la complicada organización de las grandes familias chinas. El hecho de que el griego clásico tuviera cuatro términos diferentes para "amor", a saber, *agapao* (el amor basado en el reconocimiento del valor del objeto de amor), *phileo* (el amor que resulta de una relación prolongada), *stergo* (el amor familiar), y *erao* (esencialmente el amor erótico pero también el amor a la filosofía y a la sabiduría), indica la importancia que tenían en la sociedad griega clásica las diferentes relaciones sociales.

El hecho de no tener en cuenta la dimensión cultural en el significado de las palabras puede tener consecuencias muy graves en la traducción. Un misionero en el este de África quiso conocer cuál era el término que se usaba en aquel lugar para referirse a una mujer virgen, pero, aunque se lo dijeron, descubrió más tarde que llamaban "vírgenes" a muchachas que habían pasado por el rito de iniciación a la pubertad, que incluía relaciones sexuales rituales. Los informantes del misionero sencillamente no habían mencionado el cambio en el estado fisiológico de las jóvenes, ya que supusieron que todo el mundo conocía los ritos de iniciación.

Entre la lengua y la cultura siempre hay una influencia interactiva. En la época clásica y en los primeros tiempos del Cristianismo la terminología y la cultura partían de un concepto tricotómico de la personalidad humana que dividían en cuerpo, alma y espíritu. Se pensaba que ya que existían los tres términos en griego y en hebreo tenían que existir también tres partes o aspectos de la existencia humana. Pero al final del

Lengua y Cultura. NIDA, Eugene A. Lengua, cultura y traducción
Centro Virtual Cervantes

Renacimiento, se empezaron a cuestionar esas ideas y poco a poco, incluso algunos teólogos, adoptaron una distinción dicotómica entre los aspectos físicos y los no físicos del hombre. Y estudios recientes de sicología, de siquiatría y de neurofisiología presentan al ser humano provisto de increíbles redes de nervios con trillones de sinapsis dispuestas a activarse. Este punto de vista sugiere una unidad extraordinaria de la personalidad humana, una perspectiva realista e integrante.

La cultura también tiene gran influencia en la lengua. Por ejemplo, en Estados Unidos en donde las mujeres, que cada vez tienen mayor poder e independencia, consideran que no se debe aceptar el uso de términos femeninos respecto a ciertas profesiones, sino un término único, y en cierto sentido neutro, para los dos sexos. Así, las *poetesses* se han convertido en *poets* y los *chairmen* y las *chairwomen* se llaman ahora sencillamente *the chair*. En cuanto a la palabra *God*, algunas personas consideran que es al mismo tiempo masculino y femenino, por lo que se refieren a Él indiferenciadamente como *He* o *She*.

La estrecha relación entre lengua y cultura quedó demostrada claramente con el primer intento fracasado de realizar una colaboración entre católicos y protestantes en China para la traducción de la Biblia. En efecto, hace aproximadamente veinticinco años, algunos católicos tomaron la iniciativa de proponer una colaboración para traducir conjuntamente con los protestantes la Biblia al chino mandarín. Pero el proyecto fracasó a causa de la transcripción de los nombres propios. Los católicos adoptaron por lo general la forma latina de los nombres de los personajes bíblicos, mientras que los protestantes utilizaron normalmente los nombres griegos y hebreos; y además católicos y protestantes utilizaban caracteres chinos completamente diferentes incluso cuando los nombres se pronunciaban de la misma manera. De esta forma resultaba fácil diferenciar a los católicos de los protestantes según la manera de escribir sus nombres, que solían ser de personajes bíblicos. Tanto se llegó a asociar la identificación con los caracteres chinos respectivos, que el abad del centro católico de Hong Kong propuso que como los símbolos de los nombres formaban parte integrante del mensaje bíblico y de la vida de las iglesias, haría falta esperar veinticinco años hasta que el cambio de mentalidad hiciese posible una traducción conjunta. Y eso es precisamente lo que ha ocurrido ahora. Afortunadamente, la cultura cambia, por lo general, más rápidamente que la lengua, que debe ser muy tradicional y automática para que una persona en peligro no tenga que perder tiempo preparando una fórmula de ayuda, sino que pueda recibir socorro rápidamente.

## 2. SIMBOLIZACIÓN DEL SIGNIFICADO EN LA LENGUA Y EN LA CULTURA

Los niños aprenden tanto la lengua como la cultura sin ningún tipo específico de programa de enseñanza, ya que su motivación para aprender es muy grande, puesto que la lengua es la manera más eficaz que tiene el niño para obtener lo que quiere. Si el aprendizaje de una nueva lengua comienza antes de la adolescencia, se llegará probablemente a hablar dicha lengua con perfecta naturalidad, pero si se aprende después de la adolescencia, lo más probable es que se hable con una contaminación de la lengua materna. Pero no sólo las lenguas muestran estas características de aprendizaje, lo

Lengua y Cultura. NIDA, Eugene A. Lengua, cultura y traducción
Centro Virtual Cervantes

mismo sucede con la mayoría de las costumbres culturales, como darse la mano, besarse, o abrazarse. Por ejemplo, muchos alemanes se dan la mano poniendo los codos y las rodillas rígidos, algunos franceses se besan para saludarse hasta cuatro veces, y los jugadores de fútbol se abrazan en grupos tras haber marcado un gol.

Aunque mucha gente cree que la lengua está en los diccionarios y en las gramáticas, en realidad sólo existe en la mente de las personas (en esa serie de sinapsis listas para activarse). Y lo mismo ocurre con los hábitos culturales, que reflejan claramente el sistema de valores de una persona cuando ésta tiene que tomar una decisión crucial y no tiene tiempo de pensar en otras alternativas, por ejemplo cuando una persona se lanza a un río para salvar a un niño que se está ahogando.

A pesar de que la manera en que la gente emplea la lengua y responde a los fenómenos culturales forma parte de la compleja red de neuronas, nadie puede llegar a controlar completamente una lengua o una cultura. No existe en el mundo nadie que conozca a la perfección una lengua o una cultura, ni siquiera en las llamadas sociedades "primitivas", que nunca son tan simples como lo cree la gente. Cada persona domina únicamente una parte del sistema del lenguaje y de la cultura, pero sólo como parte de una acción colectiva. Una lengua es tan complicada que, según Bloomfield, sería necesario que un equipo de veinte lingüistas trabajara durante veinte años para elaborar una gramática más o menos completa; pero dentro de ese periodo de tiempo es indudable que cambiarían los usos gramaticales.

Los hablantes de una lengua no podrían conservarla si viviesen aislados, porque para mantener viva una lengua hay que utilizarla, y lo mismo ocurre con la cultura. La experiencia más frustrante para un lingüista consiste en trabajar con los últimos hablantes de una lengua en extinción, que a menudo son conscientes de haber olvidado muchos aspectos de su propia lengua materna, y que se sienten avergonzados de ello.

La lengua y la cultura deben estar en gran parte reguladas con vistas a que una persona pueda salvarse en caso de peligro. No se puede organizar rápidamente la gramática de una frase antes de contestar a una pregunta o a un reto urgente; de la misma manera que conducir con precaución supone unos reflejos automáticos a los peligros de la carretera. Pero las reglas de la lengua se consideran simplemente como suposiciones básicas de la sociedad. Hace unos años, en un famoso juicio en Kenia, una bruja profesional fue acusada de haberse convertido en un león y haber matado a una persona. Al tribunal no le interesaba la capacidad de la mujer para transformarse en león, porque ya daban por sentado que las brujas tenían ese poder. Lo que al tribunal le interesaba era la responsabilidad moral de la mujer cuando actuó como un león.

No existen dos personas que hablen una lengua de la misma manera. En efecto, todos tenemos una voz diferente, igual que tenemos huellas dactilares diferentes. En el futuro la voz será un método más eficaz que las huellas dactilares o las firmas para dar fuerza a un contrato. Pero la diferenciación no sólo afecta a las personas como individuos, sino también a grupos de personas. Existen jergas usadas exclusivamente por miembros de una mafia, por órdenes religiosas, por médicos, por brujos bantúes en África, etc. Incluso los lingüistas y los antropólogos tienen su propia manera de hablar, así los lingüistas usan, por ejemplo, palabras como "cliticización", "pasivización" y "morfologización" y los antropólogos tienen expresiones como "construcción de senti-

Lengua y Cultura. NIDA, Eugene A. Lengua, cultura y traducción
Centro Virtual Cervantes

do cultural mediado", "esquematización organísmica" y "esquemata totalmente orquestada y experimentada".

A pesar de que algunos filósofos hablan de un lenguaje estrictamente lógico en el que cada palabra tiene un sólo significado, esto es totalmente imposible para una lengua natural. La polisemia es inevitable. Si una lengua necesitara una palabra distinta para cada entidad, acontecimiento, estado, proceso, característica o relación en el mundo de la experiencia humana, tendría que tener trillones de palabras. En este sentido los diccionarios pueden también inducir a confusión cuando presentan una lista de casi 150 sentidos diferentes para una palabra como *run* en inglés, cuando sólo existen unos 15 o 16 tipos de contextos diferentes para esa palabra usada como verbo.

Los fenómenos culturales pueden tener también sentidos diferentes. Por ejemplo, comprar una casa muy grande puede significar que se tiene una gran familia, o que se quiere exhibir la riqueza, o simplemente que se quiere hacer una buena inversión. Pero en lo que se refiere a la publicidad, en la mayoría de los casos, se hace hincapié especialmente en cuestiones de prestigio. Así se dirá, por ejemplo, "Con un Mercedes demostrará que ha triunfado".

Los límites del significado de cualquier símbolo, sea verbal o cultural, no están bien definidos. Por ejemplo, a partir de qué grosor un hilo pasa a llamarse cordel, o cuándo se empieza a dudar entre llamarlo cordel o cordón, y cuál es el diámetro que nos permite empezar a llamarlo cuerda. Lo mismo sucede con todos los fenómenos culturales, por ejemplo, quién besa a quién, cuántas veces, dónde, y si los besos son sonoros o no.

En la lengua y en la cultura también existen diferentes tipos de registros: ritual, formal, informal, relajado o íntimo. Así, por ejemplo, para anunciar que la comida está lista se pueden utilizar diferentes maneras: "se ruega a los invitados que tomen asiento en la sala de banquetes", o "¡a comer!", según las distintas circunstancias. También la vestimenta puede presentar varios tipos de registros, por ejemplo, un esmoquin, un traje de chaqueta, un chándal, un bañador, un albornoz, o incluso una toalla enrollada alrededor del cuerpo.

Algunos comportamientos verbales y culturales son ilógicos. Por ejemplo, los agujeros negros ni son negros ni son agujeros, sino que son brillantes concentraciones de energía, tan grandes y con tanta gravedad que ni siquiera desprenden luz. De la misma manera en inglés se dice *he didn't want to go*, cuando en realidad lo que la persona quería era *not to go*, pero poniendo la forma negativa al principio de la frase se obtiene un resultado formalmente ilógico pero claramente aceptable.

Los sociolingüistas que estudian cómo se espera el turno de palabra en Estados Unidos o en Gran Bretaña llegan a conclusiones que no se podrían aplicar a los hispanohablantes o a los italianos. En efecto, en España o en Italia en la mayoría de las conversaciones entre amigos antes de que uno termine una frase ya hay otro que ha empezado a hablar, y en un grupo de ocho o nueve personas, puede haber cuatro o cinco que hablen al mismo tiempo. Un padre regañaba a su hija por interrumpir a otras personas en una conversación, pero ella aseguraba que si no les interrumpía para expresar sus propias ideas la gente pensaría que no estaba interesada por lo que decían.

Uno de los aspectos más frustrantes del estudio de la lengua y de la cultura es el hecho de que ambas cambian continuamente. Hace algunos años, la primera vocal de las palabras *merry Mary married* se pronunciaba de manera diferente, pero hoy, en la parte central de Estados Unidos las tres se pronuncian igual. Si hoy alguien dice en

Lengua y Cultura. NIDA, Eugene A. Lengua, cultura y traducción
Centro Virtual Cervantes

inglés *whom did you see*, resultaría algo pedante, y la frase *Everyone must turn in their papers by Friday* es cada vez más corriente, puesto que generalmente la semántica acaba superando a la forma. Aunque la palabra *everyone* sea singular en cuanto a su forma, con respecto a su significado es plural, por lo que el uso del pronombre *their* al respecto parece más apropiado.

Las diferentes lenguas no difieren esencialmente en lo que son capaces de comunicar, sino en cómo lo hacen. En español, las acciones de un pasado definido se expresan con el pretérito indefinido, mientras que en el francés oral se utiliza el pretérito perfecto, reservando el pretérito indefinido esencialmente para el lenguaje literario. En español, los pronombres personales independientes se suelen evitar, mientras que en inglés y en francés son obligatorios.

Todas las culturas tienen que reprimir los comportamientos antisociales, pero emplean diferentes métodos para hacerlo. En la sociedad occidental se encierra a los delincuentes en cárceles, lo que supone un gasto considerable, mientras que en muchas sociedades tradicionales africanas, los parientes cercanos tienen que pagar las multas y reembolsar a las víctimas por sus pérdidas, lo que constituye una forma mucho más eficaz de reprimir conductas antisociales. Las personas que continuamente contravienen las normas sociales son expulsados a la jungla o al desierto, donde al final mueren.

Los lexicógrafos están cada vez más convencidos de que el significado de una palabra depende de los términos sintagmáticos que forman el contexto verbal. En efecto, el principio de que en cualquier sistema de símbolos el papel del contexto se maximiza y el papel del elemento focal se minimiza, ha conducido a la conclusión de que no es que una palabra tenga diferentes significados dependiendo del contexto, sino que el término focal junto con el contexto forman una unidad cognitiva decisiva. En efecto, las entradas en el diccionario se presentan cada vez más bajo locuciones o frases en vez de palabras aisladas, porque la unidad conceptual es casi siempre una combinación de palabras. Esto significa que la lexicografía puede pasar del nivel atómico de palabras independientes al nivel molecular de combinaciones de palabras.

Este mismo razonamiento se debería aplicar a los tipos de significados verbales y culturales. El sentido de una palabra debe estar definido por el contexto sintagmático verbal y el sentido de las costumbres por los contextos culturales. Para comprender las ceremonias de curación de los indios Navajos, no basta con tener en cuenta las hierbas y los cantos que utilizan, que a menudo se asemejan a las prácticas medicinales y a la farmacología occidental, sino que también es necesario tomar en cuenta la creencia de que son los malos comportamientos los que causan la enfermedades. Por eso, únicamente los dibujos de arena de diferentes colores pueden devolver la simetría y la armonía a la vida. El significado real es siempre el significado total.

Lengua y Cultura. NIDA, Eugene A. Lengua, cultura y traducción
Centro Virtual Cervantes